Desde el principio de los tiempos, el dios de la oscuridad ha huido del de la luz, y a su vez, el dios de la luz huye del de la oscuridad. Huyen, se alejan, pero a su vez, se acercan gracias a un deseo profundo e inexplicable que los conecta.

Cada vez que intentan entrar en contacto, chispas atormentadoras se generan, y estos seres en pena escapan nuevamente. Su última conexión fue más fuerte dando vida a una armonía musical y a su vez, a nuevo ser.

Aquel que nació para conciliar a ambos dioses a través de las majestuosas melodías que entona. Afinó su voz preparándose para acabar el sufrimiento de estos dioses, cantando así…

CANCIÓN:

Mis notas persuaden sus pies

Acérquense y dancen, no hay que temer.

Sus cuerpos se juntan

Cual cargas opuestas,

Se atraen y chocan

Cuando dan vueltas

No pueden evitarlo

Se van conectando

Mientras que al contacto

Chispas de calor,

se van generando.

Una llama caliente ilumina el lugar

Donde la danza cautivadora no ha de parar

Sus vestiduras se queman al son del compás

Y sus despojos caen formando la tierra en la que han de bailar.

Bailen, gocen, acérquense mas

No piensen en nada, no teman ya

Los ritmos que genero controlan su andar

Juntos están ya, no se pueden separar.

Esta danza eterna, los comienza a agotar

Y de sus caras dos gotas

Generan un mar.

Sigan no paren,

Mi ritmo se acelera

al igual que sus cuerpos

que como uno solo

viento generan.

Remolinos que unen las piezas sueltas

Tierra, agua, y fuego, todo se conecta

Se enlazan entre sí y ustedes se abrazan

Se unen como uno forjando una alianza

Eterna e inquebrantable, sutil y divina

La magia que los habita es parte de un nuevo lugar

Aquel del que ustedes son la pieza central

Un mundo crearon y ahora, son parte de él

Juntos por siempre mi música los mantiene

Y mientras esto sucede observen ustedes

La creación de la que parte ahora son.